



Paisaje Cultural

Valle del Jerte

Red Natura 2000

RED NATURA 2000

PROYECTO RETO

www.retoeurope.com

Natura 2000 es una red ecológica europea de áreas de conservación de la biodiversidad. Consta de Zonas Especiales de Conservación designadas de acuerdo con la Directiva Hábitat, así como de Zonas de Especial Protección para las Aves establecidas en virtud de la Directiva Aves. Su finalidad es asegurar la supervivencia a largo plazo de las especies y los hábitats más amenazados de Europa, contribuyendo a detener la pérdida de biodiversidad ocasionada por el impacto adverso de las actividades humanas. Es el principal instrumento para la conservación de la naturaleza en la Unión Europea.

El Proyecto de Cooperación Red Espacios de Turismo de Observación en la Red Natura 2000 (RETO), lo constituyen 30 territorios de 7 comunidades Autónomas (Aragón, Castilla La Mancha, Castilla y León, Cantabria, Cataluña, Extremadura y Navarra), de los cuales 12 territorios corresponden a Extremadura.

El proyecto pretende dotar a los territorios rurales de una planificación estratégica desde los principios participativos, cooperativos, y sostenibles para la puesta en valor socioeconómica de los valores de la RN2000 mediante actividades de turismo de observación de la naturaleza.



Edita: **Sociedad para la Promoción y Desarrollo del Valle del Jerte**- octubre 2010

Diseño y Producción gráfica: **e.comdiseño**

Textos: Javier Prieta / Soprovevaje

Fotos: Soprovevaje / José A. Marcos /

A. Aparicio / Javier Prieta / Luis Carlos

/ Chelo S. Bardón.



ÍNDICE

0. INTRODUCCION.....	04
1. ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS.....	06
2. RED FLUVIAL DEL JERTE.....	08
3. BOSQUES AUTÓCTONOS.....	12
4. PAISAJE CULTIVADO.....	14
5. AVES.....	18
6. VEGETACIÓN SINGULAR.....	20
7. MIRADORES DEL VALLE.....	22
8. ALTA MONTAÑA.....	24





PRESENTACIÓN

El Valle del Jerte es una comarca natural situada en el extremo noreste de la provincia de Cáceres, en la vertiente sur de la sierra de Gredos, y enmarcado al norte por la provincia de Ávila y el cacereño valle del Ambroz y al sur por la comarca de La Vera y Plasencia. De forma rectangular, la comarca queda perfectamente definida por el relieve que la circunda, pues se trata de un valle abierto por el que discurre el río Jerte en su zona más baja, flanqueado a ambos lados por las recias y protectoras sierras de Tormantos y Traslasierra. El relieve es protagonista de excepción, pues con 40 kilómetros de longitud, unos 10 de anchura y altitudes entre los 350 y 2.400 metros, el Valle del Jerte es fácilmente visible en cualquier mapa e incluso en las actuales fotografías desde satélite.

Además de una comarca natural, el Valle del Jerte, destaca por su coherencia, desde diferentes puntos de vista: **Administrativa**, con una Mancomunidad formada por once municipios (Barrado, Cabezuela del Valle, Cabrero, Casas del Castañar, El torno, Jerte, Navaconcejo, Piornal, Rebollar, Tornavacas y Valdastillas.) donde conviven unos 12.000 habitantes; **Económica**: (cooperativismo agrario, asociaciones empresariales para el turismo y Pymes); **Social**: (Asociaciones de mujeres, jóvenes, 3ª edad, senderismo,...). Esta vertebración se hace aún más palpable con la integración de todos estos agentes en la Sociedad para la Promoción y Desarrollo del Valle del Jerte (SOPRODEVAJE), que es el Grupo de Acción Local que lleva trabajando por el desarrollo integral de la comarca más de 20 años.



El paisaje jerteño es obra de la naturaleza, pero también de la actividad secular del hombre. Clima y relieve son desde el inicio los grandes constructores del paisaje. Por un lado, la orientación suroeste, favorece la abundancia de lluvias. Por otra parte, las altivas cumbres de Gredos protegen de los vientos del norte y atemperan el invierno, además de refrescar en verano. Esta variedad de orientaciones y altitudes permite el desarrollo de múltiples ecosistemas: bosques de ribera, robledales, matorrales y pastizales de alta montaña. Sobre esta base, los pobladores del valle han dejado huellas indelebles en el territorio, creando un mosaico de prados y cultivos de cerezo, castaño y olivo.

El Valle del Jerte cobija, hoy en día, la mayor biodiversidad de Extremadura: 150 especies de aves, 15 de anfibios, 23 de reptiles, 56 de mamíferos y cientos de plantas e invertebrados, entre estos, más de 100 especies de mariposas. Fruto lógico de toda esta riqueza es la protección legal de casi toda la comarca, pues el 95 por ciento de la Mancomunidad del Valle del Jerte forma parte de la Red Natura 2000 de la Unión Europea. El equilibrio entre agricultura y medioambiente, la declaración de un espacio natural protegido, la biodiversidad paisajística de la zona, entre otros factores, han sido claves para mantener todavía un medio natural "Vivo" y bien conservado.

Uno de los principales objetivos estratégicos de SOPRODEVAJE es "Valorizar el patrimonio, garantizando la biodiversidad". El reto como comarca es convertir el valor medioambiental en icono del territorio, preservar el paisaje agrario, poner en valor el agua y el entorno natural, haciendo sostenible el binomio cerezo y biodiversidad.



ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

El imparable impacto del hombre en la naturaleza ha tenido como consecuencia la protección de aquellos espacios en mejor estado de conservación. El Valle del Jerte posee un valioso patrimonio natural donde confluyen, de modo solapado, dos redes de espacios protegidos, por un lado la Red Natura 2000 y por otro la Red de Espacios Naturales Protegidos de Extremadura (RENPEX).

La Red Natura 2000 está formada por más de 25.000 espacios en toda la Unión Europea. Consta de dos tipos de áreas: los Lugares de Interés Comunitario (LIC) y las Zonas de Especial Protección

Macho montés



Los Pilones



para las Aves (ZEPA). En el Valle del Jerte hay cuatro espacios de la Red Natura 2000:

1. LIC Sierra de Gredos y Valle del Jerte. Por si solo protege casi la totalidad de la comarca, unas 35.000 de sus 37.200 hectáreas. Las dimensiones del LIC son aún mayores, pues comprende todo el sector cacereño de Gredos, además de continuar con otros espacios protegidos de Castilla y León.

2. LIC Ríos Jerte y Alagón. La totalidad del río Jerte, tanto



Reserva Natural Garganta de los Infiernos

Este espacio natural destaca, además de por su fauna y flora, por su atractivo paisaje, con variaciones altitudinales que oscilan entre los 600 y los casi 2.400 metros. Debido a estas variaciones de altitud, nos encontramos con tres ecosistemas característicos: el bosque de ribera, el bosque caducifolio o de ladera y, por último, el ecosistema alpino o de alta montaña, formado por piornales serranos y pastizales alpinos. Todo este enclave montañoso da lugar a la aparición de diferentes torrentes y gargantas que desembocan en el río Jerte: Garganta de San Martín y Garganta de los Infiernos, que recibe el agua de la Garganta de la Serrá, Asperones y Garganta Chica o del Collado de las Yeguas. Los Pilonos es el punto de mayor atracción y visitas de la reserva.

dentro como fuera de la comarca del Valle del Jerte, es objeto de protección.

3. LIC Río Tiétar. Todo el río Tiétar en Cáceres y algunas de sus gargantas tributarias están protegidas, incluyendo la jerteña Garganta del Obispo en Barrado.

4. ZEPA Río y Pinares del Tiétar. Coincide con el anterior.

Espacios Naturales Protegidos de la Red Extremeña:

1. Reserva Natural de la Garganta de los Infiernos. Territorio de casi 7.000 hectáreas en el sector noreste del valle e incluidas en el LIC S^a de Gredos y Valle del Jerte.

2. Árboles singulares: *Roble de Prado Sancho* (Cabezuela del Valle), *Roble Grande de La Solana* (Barrado) y Castaños de Casas del Castañar (*Escondelobo* y 4 más). Además están muy próximos el *Roble del Acarreadero* (Cabezabellosa) y el *Abedular del Puerto de Honduras* (Gargantilla).



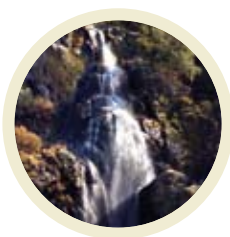
RED FLUVIAL DEL JERTE

El agua es vida y el Valle del Jerte rebosa de agua y también de vida. Estamos en uno de los rincones más lluviosos de España, algunos años el que más. La orientación suroeste y el elevado relieve actúan como un embudo que captura las húmedas borrascas procedentes del Atlántico. Abundantes lluvias que aumentan con la altitud. De este modo, la media de precipitaciones en zonas bajas del valle se sitúa en torno a los 800 litros por metro cuadrado de media. En los pueblos más altos, como Tornavacas y Piornal,

Las Nogaleas



Chorrero La Virgen



se alcanzan fácilmente los 1.500 litros, llegando en ocasiones a 2.400 litros anuales y más de 100 en un solo día. Aún más arriba, en las cumbres, no hay medidas de la precipitación, que sin duda es aún mayor. Incluso algún experto afirma que las sierras que circundan Tornavacas son el lugar más lluvioso de España.

Tal caudal de lluvia, una vez en tierra, fluye con inusitada rapidez. El carácter agreste con marcadas pendientes hace descender esta agua primero por vertiginosas gargantas y después por el río Jerte, colector final y único. Otra parte de esa lluvia, o nieve





en los momentos más fríos, es absorbida y almacenada por los suelos de las cumbres durante meses. Luego será poco a poco liberada durante el estío veraniego, manteniendo así todo el año manantiales y fuentes de aguas frías y cristalinas.

La estructura de la red fluvial del Valle del Jerte es muy simple, con forma similar a una espina de pescado. El río Jerte, columna vertebral del valle, discurre formando una línea central donde confluyen las gargantas que perpendicularmente bajan de las



Presa del Jerte



sierras laterales. El río Jerte nace como manantial bajo el Risco de La Campana. Luego discurre rectilíneo atravesando cuatro pueblos (Tornavacas, Jerte, Cabezuela del Valle y Navaconcejo), no encontrando obstáculos hasta la presa del Jerte, donde las aguas remansadas forman un lago artificial.

Más de 25 gargantas, término local para nombrar a los torrentes de montaña, se descuelgan a ambos lados del río drenando las aguas de la sierra. Muchas de ellas, sobre todo en la mitad norte, mantienen agua todo el año, a pesar de su corto recorrido,





pues sólo dos de ellas superan los 10 kilómetros de longitud. La mayor es la Garganta de los Infiernos y la segunda la Garganta del Bonal, ambas en el lado sur. Otras gargantas destacadas son Becedas, Papúos, Buitres y Nogaleas, en la margen norte, y San Martín y Marta en la margen sur. En ellas se encuentran algunos de los parajes de mayor belleza del valle, como la Cascada del Caozo (Garganta Bonal) o el Chorerro de la Virgen (ruta de Los Pilones).

La continua humedad en torno a los cursos de agua permiten la existencia de un ecosistema exclusivo, la vegetación de ribera, de enorme productividad biológica. El río Jerte baja protegido en todo su cauce por un espeso y estrecho bosque galería. Aquí dominan los alisos (*Alnus glutinosa*), árboles capaces de vivir en la misma orilla y de resistir el embate de las crecidas. También en las orillas medran varios tipos de sauces (*Salix atrocinerea*, *S. salvifolia*), de porte arbustivo, hojas alargadas y tonos oliváceos. En segunda línea, a cierta distancia de la orilla, crecen los fresnos (*Fraxinus angustifolia*), de hojas compuestas con tono verde claro. A los tres anteriores se unen los chopos (*Populus*), a veces enormes y de hojas acorazonadas, asilvestrados o cultivados por el valor de su madera. Por último, el almez u ojaranzo (*Celtis australis*), de corteza clara, hojas lanceoladas y escaso en el resto de España, es un árbol habitual en las riberas jerteñas.

La fauna del medio acuático es muy rica y diversa, aunque no siempre fácil de ver. Es el caso de los peces, donde por suerte los cauces jerteños mantienen una variada comunidad de especies autóctonas, siendo exponente claro la trucha común. Pero también



medran barbos, bogas, cachos y bordallos. Depredadores de los anteriores son la nutria y la cigüeña negra, además del cormorán grande, casi un recién llegado, y la garza real. No hay que olvidar la rata de agua, musgano (una musaraña acuática), lavandera cascadeña, martín pescador y, como no, mirlo acuático. Aún más pequeños y desconocidos son los insectos, de los que el Jerte alberga una sorprendente variedad. Aquí merece señalar la presencia de varias libélulas amenazadas que han sido objeto de recientes estudios.

Los Pilonos



Asperones



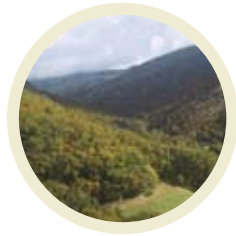
Existen en la zona numerosas piscinas naturales sobre el mismo río Jerte en Tornavacas, Jerte, Cabezuela y Navaconcejo, o en Valdestillas sobre la garganta del Bonal. También se puede improvisar un baño en zonas más agrestes del río o las gargantas, caso del célebre paraje de Los Pilonos (Garganta de Los Infernos), en la Garganta de los Buitres (al inicio del puerto de Honduras) o en El Calderón (en la garganta del Bonal).

BOSQUES AUTÓCTONOS

El Valle del Jerte es en esencia una comarca con vocación forestal. La vegetación potencial de todo el territorio, salvo las partes más elevadas, es el bosque. Por derecho propio destaca el **robledal**, el más puro y genuino estandarte natural del valle. La especie presente de modo mayoritario es el roble **melojo** o **rebollo** (*Quercus pyrenaica*), un árbol perfectamente adaptado a las condiciones del clima y suelo jerteños. Hoy día, dependiendo de los lugares, el robledal jerteño se extiende hasta unos 1.300 metros de altitud. En cualquier caso, el Valle del Jerte acoge algunas de las mejores representaciones de **melojar** existentes. Visitarlas no supone un problema, pues están en todas las laderas del valle. Así, toda la umbría desde Piornal hasta el puerto de Tornavacas está ocupada por una franja continua de robles, fáciles de alcanzar en las rutas por las gargantas de San Martín, del Infierno o del Bonal. En la vertiente de solana, la menor humedad y mayor insolación han reducido algo su superficie, pero sigue siendo abundante desde el puerto de Honduras al de Tornavacas, con buenas representaciones en las gargantas de Los Buitres y Becedas. Otra excelente muestra de robledal se localiza en la Sierra de San Bernabé, entre Casas del Castañar y Barrado, con rutas específicas desde cada uno de los pueblos. En la carretera de El Torno a Cabezabellosa se pueden contemplar pies de dimensiones excepcionales.

Aunque el robledal es esencialmente un bosque monoespecífico, formado sólo por roble melojo, son numerosos los lugares donde aparecen pies dispersos o rodales de **castaño** (*Castanea sativa*). En el pasado, el castaño ocupó un gran superficie del Valle del

Jerte. Durante siglos, el castaño se erigió en el principal medio de vida de los habitantes del valle, hasta que la llegada de una enfermedad, la *tinta*, que arrasó la práctica totalidad de los castañares. Hoy día, los castañares jerteños tienen casi todos un origen humano, con dos tipos principales según su uso. Por un lado los castañares para producción de madera, destacando el **Rebollo de Jerte** en el inicio de la ruta a Los Pilonos, un bosque tupido formado por finos tallos de rebrote que crecen tras los regulares turnos de corta. Por otro lado están los castañares para cosechar castaña, con árboles mayores, algunos enormes, en huertos trabajados cuidadosamente alrededor de todos los pueblos. Existen ejemplares de castaños centenarios que aún



sobreviven en lugares apartados, como los de **Escondelobos**, con su propia ruta que parte desde Casas del Castañar.

La fauna del robledal es muy variada. Desde los grandes mamíferos como el **jabalí** y, localmente, el **ciervo** (entre Piornal y Tornavacas), hasta los pequeños roedores. El **corzo**, una especie desaparecida a mediados del siglo XX, ha comenzado a recolonizar lentamente el valle. Son frecuentes los pequeños carnívoros (zorro, gineta, garduña, tejón, turón y gato montés), así como algunas aves rapaces (águila calzada, águila culebrera, abejero y ratonero) y multitud de medianas y pequeñas aves (arrendajo, ruiseñor, oropéndola, pinzón vulgar y un largo etcétera).



PAISAJE CULTIVADO

El Valle del Jerte, como casi toda Europa, ha sido intensamente modelado por la presencia humana. Siglos de actividad han unido de forma inseparable hombre y naturaleza y el paisaje actual sólo puede explicarse por la intervención conjunta de ambos. La ocupación humana de la comarca es muy antigua, pero de las primeras y largas etapas prehistórica no hay apenas restos. Estos aparecen con las primeras culturas agrícolas y ganaderas, los autóctonos vetones en principio y los romanos después. La explotación ganadera en las zonas más bajas y más altas creó muchos de los **prados** y **pastizales** que ahora conocemos, aunque en parte están en proceso de abandono y sustitución natural por **matorrales**. El resto del territorio, la franja media de las laderas, siempre mantuvo una vocación forestal, dominado durante siglos por extensos **castañares**. Sin embargo, allá por el siglo XVIII los castañares cayeron víctima de una implacable enfermedad: *la tinta*. Siguió después un periodo de incertidumbre, aliviado en el siglo XIX por la emergencia del cultivo del **cerezo**, una actividad que continuó en aumento hasta cobrar total protagonismo en el momento actual.

El **cerezo** (*Prunus avium*) es un pequeño árbol de hoja caediza de singular belleza en todas las estaciones del año. Pasa el invierno desnudo de hojas, mostrando tan sólo su plumiza corteza. Con la llegada de la primavera acontece la primera explosión de color, millones de flores blancas se abren al unísono a mediados de marzo y principios de abril, pues las fechas varían entre años. Rápidamente, las tiernas hojas cubrirán en pocas semanas todos los árboles, en un esperado regreso a la vida. Casi de inmediato, las diversas variedades de cerezas se suceden en su



Terrazas de cerezos en flor



maduración, siendo recolectado el fruto sobre todo entre mayo y julio. Es interesante conocer sus nombres, tanto de las variedades sin rabo, las célebres y autóctonas *picotas*, como aquellas con rabo, que suelen ser más tempranas. Entre las *picotas*, tienen denominación de origen las variedades *ambrunés*, *pico colorado*, *pico negro* y las *pico limón*; mientras que sólo la *navalinda* tiene ese honor entre las cerezas con rabo. Tras la recolección, el final del verano muestra cerezos verde oscuro a la espera de que octubre y, sobre todo, noviembre nos obsequien con un nuevo espectáculo cromático: cerezos cubiertos de hojas rojas, naranjas y amarillas. No tan conocido como la floración, pero de similar belleza. Llegado diciembre, la desnudez vuelve de nuevo a cada cerezo.



A pesar del predominio del cerezo en el paisaje jerteño, pues se calcula que un millón de cerezos crecen en tierras del Jerte, la agricultura local es variada. Entre robles y cerezos aparecen olivos, únicos árboles que mantienen su apagado follaje llegado el invierno. Cabe nombrar también otros frutales como higueras, ciruelos y, en menor medida, membrilleros, incluso hay naranjos y limoneros. Cultivos más modernos que diversifican aún más la producción del valle son las frambuesas y kiwis, entre otros. Sin olvidar la recolección de productos silvestres, tales como setas, zarzamoras y espárragos. Los hongos, recolectados principalmente en castaños y robledales, en cantidad muy variable de acuerdo a la cantidad de lluvia de cada otoño, son muy apreciados. Tanto como fuente de recursos para la





población local, como reclamo turístico. La variedad es enorme, destacando entre los comestibles los afamados boletos (*Boletus edulis* y *aereus*), la oronja (*Amanita caesarea*) o los rebozuelos (*Chantarellus cybarius*).

En cualquier caso, cultivar un valle de pronunciada pendiente no es nada sencillo. Con observar los innumerables bancales o terrazas es fácil hacerse una idea del colosal trabajo desarrollado



durante siglos por los afanosos agricultores jerteños. La razón de tal esfuerzo es conseguir pequeñas superficies llanas que facilite el desarrollo y cuidado de los árboles. El mantenimiento a largo plazo del bancale exige su sujeción con muros de piedra, que dado el carácter lluvioso de la zona se rompen con facilidad y requieren reparaciones continuas. Ver y admirar estas terrazas es posible en cualquier paseo por el valle, siendo recomendable buscar zonas antiguas, con bancales artesanales y normalmente con grandes cerezos. La creciente capacidad técnica, que alivia de los trabajos más pesados, también ha tenido su efecto negativo en el paisaje, pues los nuevos cultivos suelen carecer de bancales tradicionales contruidos con piedras.





La unión tradicional hombre y naturaleza tiene como resultado un enriquecimiento de la biodiversidad. Los paisajes agrícolas necesitan de la actividad humana para mantenerse. El abandono del campo, tan frecuente en toda Europa, pero al que el Valle del Jerte se resiste, es fuente de pérdida de valor natural. Pero también la intensificación de la agricultura, con un mayor empleo de productos químicos, caso de los tóxicos herbicidas, tiene un efecto pernicioso en términos ambientales.



En los cultivos leñosos jerteños, la presencia de flora y fauna es tanta como en ambientes plenamente espontáneos, y la cohorte de mamíferos y aves presentes es similar a la de los robledales. Incluso, llegado el invierno, son las parcelas y bancales de cerezos y olivos las que albergan mayor número de aves invernantes, con muchas especies destacadas, caso de **pinzón real**, **lúgano**, **petirrojo**, **rabilargo**, **zorzal común** y **alirrojo**, **picogordo**, etc. El caso del olivo es bien conocido, pues al producir frutos en invierno se convierte en despensa vital para la fauna jerteña.





AVES

En el Valle del Jerte están presentes de forma regular 150 especies de aves, criando 120 de ellas, a las que habría que sumar otras de aparición ocasional. La variación en orientación, relieve y altitud es responsable de tal diversidad. Cada ecosistema mantiene sus especies exclusivas, sobre todo la alta montaña, mientras otras son muy ubicuas. Cualquier lugar y época son buenos para ver aves. Se recomienda moverse por pequeñas carreteras y caminos en buen estado, tanto a pie como despacio en vehículo, haciendo paradas intermitentes. Es interesante aprovechar rutas marcadas que



discurran por lugares accesibles, bien conservados y tranquilos. Lugares recomendados para ver aves son, de norte a sur:

▶▶ **Puerto de Tornavacas.** Contacto entre robledal y alta montaña. Destacan alcaudón dorsirrojo y alondra. Paso natural de aves migratorias.

▶▶ **Garganta de San Martín.** Camino de cemento y tierra. Aves forestales, también buitre leonado y aves rupícolas en la ladera sur.

▶▶ **Garganta de los Infiernos.** Varios senderos marcados. Castañar, robledal y riberas. Aves rupestres en el Chorrero de la Virgen.





» **Puerto de Honduras.** Carretera más alta de la comarca. Bosques y alta montaña. Destaca **papamoscas cerrojillo**. Un camino lateral sin señalizar conduce a la Garganta Buitrera, interesante para ver rapaces.

» **Puerto de Piornal.** Contacto entre bosque y alta montaña. Pequeños pinares con especies diferentes. Un tramo asfaltado y después de tierra conduce al embalse y a la **Peña Negra**, de interés para aves de matorral y montaña.

» **Riscos de Villavieja.** Camino de cemento sin señalizar. Espectacular roquedo, ideal para aves rupícolas. Buena densidad de rapaces forestales.



» **Cola del embalse del Jerte.** Única zona húmeda del valle y fácilmente accesible. Mejor época en otoño e invierno. Cigüeña negra, garzas, cormoranes y limícolas.

» **Puentes sobre el Jerte.** Mirlo acuático, lavandera cascadeña y martín pescador.

» **Pueblos.** Aves urbanas, como vencejo pálido y colirrojo tizón.

» **Cultivos de cerezo y olivo.** Aves forestales todo el año, son las mejores zonas para ver aves en invierno. Destacan rabilargo, pinzón real y zorzales.





Roble: Romanejo

Castañar



Cerezos



VEGETACIÓN SINGULAR

El Valle del Jerte atesora una riqueza vegetal aún mayor que la faunística. Las condiciones climáticas son ideales para su desarrollo. El interés se encuentra tanto en comunidades vegetales singulares bien conservadas como en individuos excepcionales, los denominados árboles singulares.

Formaciones forestales de interés:

- ▶▶ **Tejo.** Sólo quedan 250 en Extremadura, 90 en partes altas del Valle del Jerte.
- ▶▶ **Abedul.** Menos de 500 en Extremadura, destacando un grupo de 50 en el puerto de Honduras, en dos vaguadas al norte de la cima.
- ▶▶ **Alcornoques de la Garganta Buitrera** (Jerte). Destacan por la altitud.
- ▶▶ **Roble Carballo.** En los sotos del Jerte, dentro de las alisedas.
- ▶▶ **Almez.** Algunas de las mejores formaciones de España en la solana entre El Torno y Plasencia. Apreciables por su color verde claro.



Castaño: Casas de Castañar



Árboles monumentales. Aquí se incluyen aquellos legalmente protegidos. El visitante debe extremar su cuidado, al ser árboles centenarios muy sensibles. Su mayor problema actual es la afluencia de curiosos. Por tanto, no hay que subirse en ellos, ni pisar alrededor del tronco (se alteran sus raíces), ni arrancar hojas, ramas o corteza.

▶▶ **Cerezos simbólicos.** Uno en la carretera N-110 km 386,4 (Casas del Castañar) y otro en la Hospedería La Serrana (Piornal).

▶▶ **Roble de Prado Sancho** (Cabezuela del Valle). En el puerto de Honduras, cerca de su coronación. Aislado en el centro de un prado.

▶▶ **Roble Grande de La Solana** (Barrado). Se llega a él tras varios kilómetros por la ruta PR-CC-18 que sale del puerto del Rabanillo.

▶▶ **Castaños de Casas del Castañar.** Cinco castaños, entre los mayores de España, en tres parajes cercanos unidos por una ruta específica (SL-CC-35).

▶▶ **Roble del Romanejo o Acarreadero** (Cabezabellosa). Geográficamente en el valle del Jerte, es el mayor de Extremadura. Situado junto a la carretera que parte desde El Torno y protegido por un vallado.

Cantueso



Digitalis purpurea





MIRADORES DEL VALLE

El relieve jerteño, en forma de enorme anfiteatro natural, proporciona multitud de lugares donde admirar el paisaje. En cualquier lugar seguro el visitante podrá detenerse a disfrutar de hermosas panorámicas, siendo muy recomendables los recorridos por carreteras secundarias a media ladera. En la parte norte están las que suben y unen El Torno y Rebollar, además del puerto de Honduras. En el lado sur, varias carreteras llegan a Valdastillas, Cabrero, Casas del Castañar y Piornal. La localidad de Barrado, situada en la vertiente del Tiétar, amplía notablemente las perspectivas. No hay que olvidar la subida al puerto de Tornavacas. Al tratarse de una comarca agrícola con multitud de minifundios y en un clima muy lluvioso, se ha creado una extensa red de caminos agrícolas, muchos de ellos cementados, algunos incluso asfaltados, que permitirá al visitante más independiente, buscar sus propias rutas, Eso sí, sin olvidar que no son carreteras, por lo que no suelen aparecer en los mapas.

Miradores recomendados:

►► **Puerto de Tornavacas.** En el extremo norte. Punto de obligada visita, donde de un solo vistazo se divisan todos los pueblos y ecosistemas. En días claros se observa con nitidez todo el valle, hasta Plasencia y más allá.

►► **Miradores en pueblos.** No hace falta desplazarse de algunas localidades para obtener excelentes panorámicas. Dentro de Barrado, Piornal, Casas del Castañar, Cabrero, Valdastillas,



Navaconcejo, Rebollar y El Torno hay zonas preparadas como mirador. No obstante, desde algunos alojamientos y restaurantes se consiguen vistas inmejorables.

► **Subida a El Torno.** El Mirador de la Memoria. Parada en un grupo escultórico a medio camino.

► **Puerto de Honduras.** Durante la subida, cada curva es un excelente mirador. Una vez en el puerto, se abre ante nosotros la llanura del valle del Ambroz. En días claros se aprecia el embalse de Gabriel y Galán y las sierras de Las Hurdes, Peña de Francia, Gata e incluso con suerte la portuguesa Serra da Estrela.

Vista del Valle



Hoyamoros



► **Puerto de San Gamello.** Entre El Torno y Cabezabellosa. Con impactantes vistas sobre el embalse del Jerte y después sobre las llanuras del Alagón.

► **De Piornal a La Vera.** Dos carreteras comunican con la vecina comarca. En su parte más alta, desde algunos puntos se tienen soberbias vistas sobre gran parte de la provincia de Cáceres. En días muy claros se ven las cimas de Villuercas-Guadalupe, las serrezuelas de Monfragüe e incluso, al sur, la ciudad de Cáceres y la sierra de San Pedro, y al oeste, las sierras de Cañaverál, Coria y a veces Portugal.





ALTA MONTAÑA

Las altas cumbres del Valle del Jerte, gracias a su inaccesibilidad, presumen de conservar una naturaleza salvaje. La acción humana apenas se percibe, excepción hecha de la ganadería en verano. Puede afirmarse que la alta montaña se protege sola y, salvo montañeros y pastores, queda al margen de la presencia y actividad humana.

Dos mil cuatrocientos un metros (2.401), es la cifra que marca el techo de Extremadura, la máxima altitud regional. Esta cumbre tiene varios nombres, el correcto es *El Torreón*, pero el más habitual en los mapas es pico *Calvitero*, punto de unión de Cáceres, Salamanca y Ávila. Se sitúa al noroeste del puerto de Tornavacas y se llega a él por la **Ruta del Rebeco**. Al otro lado del puerto se alza otro gigante de similares dimensiones, tan sólo dos metros más bajo, el pico de *La Covacha* de 2.399 metros, y segunda cumbre extremeña. Su acceso es por otra ruta de alta montaña, la **Travesía de la Alta Extremadura**.

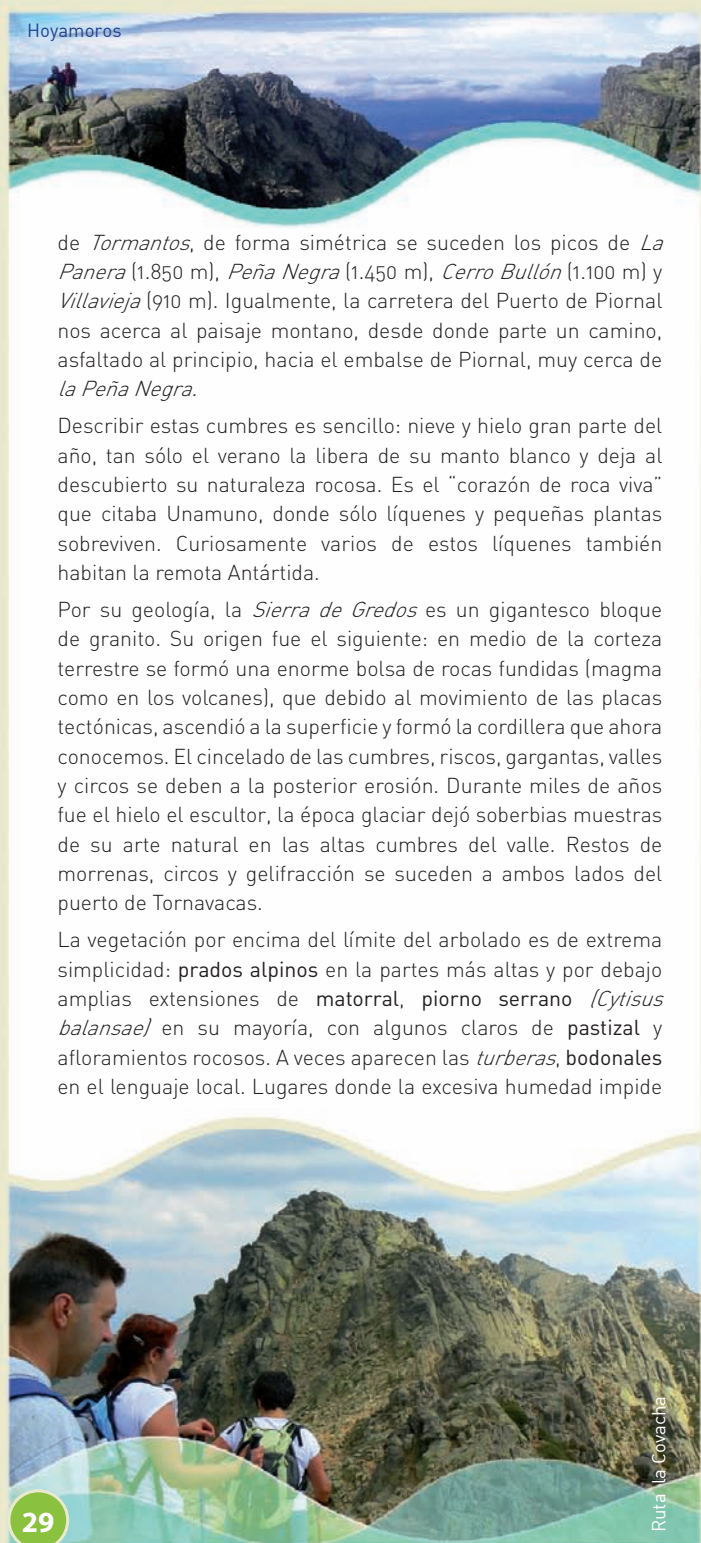
A partir de las dos grandes atalayas que coronan el valle, descienden progresivamente los cordales de *Traslasierra*, al norte, y *Tormantos*, al sur. En la primera se suceden las cumbres de *Valdeamor* (1.850 metros), *El Camocho* (1.825 m) y *Las Calamochas* (1.490 m, sobre El Torno). Además de a pie, se puede ascender al paisaje de alta montaña por el puerto de *Honduras*, carretera de mayor altitud de la comarca. En el lado





Ruta el Rebeco - Torreón

Laguna de los Caballeros



Hoyamoros

de *Tormantos*, de forma simétrica se suceden los picos de *La Panera* (1.850 m), *Peña Negra* (1.450 m), *Cerro Bullón* (1.100 m) y *Villavieja* (910 m). Igualmente, la carretera del Puerto de Piornal nos acerca al paisaje montano, desde donde parte un camino, asfaltado al principio, hacia el embalse de Piornal, muy cerca de *la Peña Negra*.

Describir estas cumbres es sencillo: nieve y hielo gran parte del año, tan sólo el verano la libera de su manto blanco y deja al descubierto su naturaleza rocosa. Es el "corazón de roca viva" que citaba Unamuno, donde sólo líquenes y pequeñas plantas sobreviven. Curiosamente varios de estos líquenes también habitan la remota Antártida.

Por su geología, la *Sierra de Gredos* es un gigantesco bloque de granito. Su origen fue el siguiente: en medio de la corteza terrestre se formó una enorme bolsa de rocas fundidas (magma como en los volcanes), que debido al movimiento de las placas tectónicas, ascendió a la superficie y formó la cordillera que ahora conocemos. El cincelado de las cumbres, riscos, gargantas, valles y circos se deben a la posterior erosión. Durante miles de años fue el hielo el escultor, la época glaciár dejó soberbias muestras de su arte natural en las altas cumbres del valle. Restos de morrenas, circos y gelifracción se suceden a ambos lados del puerto de Tornavacas.

La vegetación por encima del límite del arbolado es de extrema simplicidad: **prados alpinos** en las partes más altas y por debajo amplias extensiones de **matorral, piorno serrano** (*Cytisus balansae*) en su mayoría, con algunos claros de **pastizal** y afloramientos rocosos. A veces aparecen las **turberas, bodonales** en el lenguaje local. Lugares donde la excesiva humedad impide

Ruta la Covacha



la degradación de la materia orgánica, la primera fase en la formación del **carbón mineral**. Allí no pueden crecer arbustos ni árboles, pues el suelo es demasiado pobre, en especial en nitrógeno. Por ello aparecen plantas carnívoras minúsculas, de pocos milímetros y color rojo, que obtienen el nitrógeno de los insectos que capturan en sus pegajosas hojas. En zonas resguardas la complejidad vegetal aumenta y crecen escasos **abedules, serbales, acebos y tejos**. Pero lo más valioso son pequeñas **matas**, algunas de soberbias flores, que en ocasiones tiene aquí su único refugio en todo el mundo.

La fauna también es única en el contexto extremeño, y en especial los insectos tienen muchas especies exclusivas. La fauna de vertebrados es escasa, las difíciles condiciones no favorecen la abundancia, pero sí la originalidad. Aquí está el único lugar de Extremadura donde crían, por poner algunos ejemplos, la **salamandra** o el **sapo de Gredos**, la **lagartija serrana**, la **musaraña enana**, el **topillo nival**, el **acentor alpino**, el **bisbita alpino** o el **pechiazul**. Pero el emblema no es otro que la **cabra montes**, la **capra hispánica**, ungulado exclusivo de España con una raza propia de Gredos. Tras rozar hace un siglo el vértice de la extinción hoy goza de excelente salud y son miles las que medran en estas sierras, más de 3.000 se calculan sólo en la vertiente cacereña.

El Torreón

Macizo de la Covacha

Laguna del Duque

Recursos turísticos

PRINCIPALES SENDEROS SEÑALIZADOS

RUTA 1: PR-CC 1 Ruta de Carlos V. Tornavacas

RUTA 2: PR-CC 15 Camino real de Navaconcejo a Piornal

RUTA 3: PR-CC 10 Ruta de las juderías. Cabez. del Valle

RUTA 4: GR 10 Puerto de Tornavacas-Puerto de Honduras

RUTA 5: SL-CC 29 Ruta ermita de Santa María. Tornavacas

RUTA 6: SL-CC 22 Ruta del convento. Cabezuela del Valle

RUTA 7: SL-CC 32 Ruta cascada del Caozo. Valdastillas

RUTA 8: PR-CC 18 Ruta robledal de la solana. Barrado

RUTA 9: SL-CC 28 Ruta garganta de la Puria. Rebollar

RUTA 10: PR-CC 24 Ruta era de San Bernabé. Casas de Castañar

RUTA 11: SL-CC 30 Ruta Fuente Regajo. El Torno

RUTA 12: GR 110 Valle del Jerte-Plasencia-Vía de la Plata. Navaconcejo.

RUTA 13: SL-CC 16 Cordel del Valle- Cuadrilleros. C. de Castañar.

RUTA 14: SL-CC 13 Ruta Cueva de Santiago León. Tornavacas

RUTA 15: SL-CC 34 Ruta puente de los Papúos. Jerte

RUTA 16: PR-CC 7 Ruta del Canchal del Maqui. El Torno

RUTA 17: SL-CC 33 Ruta garganta Nogaleas. Navaconcejo

RUTA 18: SL-CC 35 Ruta de los castaños. C. de Castañar

RUTAS DE MONTAÑA

Desde el Puerto Tornavacas: El Rebeco / Alta Extremadura / La Covacha / Lagunas de Gredos / Lagunas de Solana y el Trampal

Desde Piornal: Sierra de Tormantos

MUSEOS Y CENTROS DE INTERPRETACION

- Museo de la Cereza. 927 472 208. Cabezuela del Valle
- Centro Interpretación del Agua. Cabezuela del Valle
- C.I. Fauna y Flora Reserva Natural. 927 014 936. Jerte
- C. I. Trashumancia y Alta Montaña. Tornavacas
- C. de Reproducción de Salmónidos. 927 194 165. Jerte.

ESPACIOS PROTEGIDOS

- Reserva Natural de la Garganta de los Infiernos

INFORMACION TURÍSTICA

Oficina de información Turística

Paraje Peñas Albas, s/n Cabezuela del Valle.

Telf. 927 472 558 / informacion@turismovalledeljerte.com

www.turismovalledeljerte.com

Asociación de Turismo Rural Valle del Jerte

Paraje Peñas Albas, s/n Cabezuela del Valle.

Telf. 927 472122 / aturvajerte@vallecereza.com

www.vallecereza.com

Paisaje Cultural

Valle del Jerte

Red Natura 2000

